

XV CONGRESO ARGENTINO E INTERNACIONAL DE MASTOLOGÍA



Dr. Juan Luis Uriburu

DISCURSO INAUGURAL XV CONGRESO ARGENTINO E INTERNACIONAL DE MASTOLOGÍA

Como Presidente de la Sociedad Argentina de Mastología (SAM) es un honor y un placer para mí poder darles hoy la bienvenida a este XV Congreso Argentino e Internacional de Mastología y agradecerles que estén aquí y allí, del otro lado, participando de esta reunión tan especial, que nos toca llevar adelante durante estos dos días, con sumo orgullo y responsabilidad.

Decía hace 15 meses, al asumir la presidencia de la SAM, que estamos viviendo una situación mundial inesperada, impensada e increíble. Que afecta a la sociedad toda y que ha cambiado, tal vez definitivamente, nuestra conducta como individuos, como profesionales, como sociedad. Y que posiblemente modifique los parámetros que hasta ayer cada uno de nosotros tenía sobre la normalidad.¹

Decía también que el futuro, por definición es incierto, pero que en aquel entonces, hablar de futuro era la incertidumbre multiplicada. Y a ello no escapaba la organización de este congreso, uno de los objetivos primordiales de cada gestión directiva. Y decíamos que confiábamos en poder organizarlo con la calidad que nos caracteriza, cuando aún creíamos que un año y medio después podríamos reunirnos, como siempre lo hicimos, de modo presencial.

Por necesidad, en los tiempos que nos toca vivir, pusimos especial dedicación en la estrategia digital de la SAM, compuesta por el sitio web y nuestra extensión hacia la comunidad a través de las redes sociales, Facebook, Instagram y Twitter, tan bien coordinadas por nuestra agencia de comunicación.

Y en cuanto a Educación Médica Continua, la larga experiencia que tiene la Sociedad Argentina de Mastología en cursos a distancia, nos facilitó, en las actuales condiciones de distanciamiento social, que todos los clásicos cursos presenciales que dictamos, incluidos los bienales, los anuales, los cursos cortos o “módulos”, así como las sesiones científicas de los últimos jueves de cada mes, hayan podido continuar dictándose en forma virtual, de manera “online”, al menos hasta que la situación mejore y podamos volver a reunirnos.

Como dice un amigo mío, “lo que sucede, conviene”. El actual distanciamiento que impidió congregarnos personalmente y nos obligó a la virtualidad, por otro lado ayudó a “acortar las distancias” con colegas del interior del país y también del exterior y a tener en todas nuestras actividades científicas y docentes concurrencias más numerosas que las que acostumbrábamos a tener de modo presencial. A la luz de los resultados obtenidos, esta es una herramienta que ha llegado para quedarse y, en el futuro, con la finalización del distanciamiento tan ansiada por todos, habrá que reformular todas estas reuniones, también este congreso, para transformarlas en híbridas o mixtas, y así seguir llegando a más profesionales para que no necesiten trasladarse desde distancias lejanas para poder participar.

También, debido a la difícil situación que por la que tuvimos que atravesar, durante esta gestión tomamos la decisión de brindar más servicios al asociado, lo que se tradujo especialmente en actividades científicas no aranceladas; algunos cursos, foros y módulos y hoy, por vez primera, este congreso argentino de mastología es sin cargo para los miembros de la SAM.

Tenemos un programa que hemos decidido condensar en sólo dos días, poniendo énfasis en las sesiones educacionales, conferencias plenarias y simposios; todas ellas con la participación central de destacados colegas extranjeros, a quienes agradecemos su buena predisposición que jerarquiza nuestro congreso.

Seguimos sosteniendo la gran utilidad práctica que nos brindan los consensos que la Sociedad Argentina de Mastología viene realizando desde hace muchos años, trabajando mancomunadamente con la Academia Nacional de Medicina y con otras sociedades médicas. En este congreso, esta tarde se hará la presentación del último Consenso Nacional Inter Sociedades sobre Tamizaje en cáncer de mama, en el que se ha venido trabajando desde el inicio de esta comisión directiva, hace más de un año. Por supuesto es intención de esta gestión, en lo que queda del período, continuar desarrollando nuevos con-

senos inter-sociedades para beneficio de todos nuestros consocios y médicos de todo el país.

Otra novedad, no sólo de este congreso, sino también de las acciones de la sociedad para sus miembros, será la presentación, también esta tarde, del nomenclador de prácticas de la SAM, tarea que hemos venido desarrollando, no sólo en este período, sino en varias gestiones anteriores y que, somos conscientes de ello, será una tarea ardua para la sociedad, a partir de ahora, con el objetivo de llegar a lograr el reconocimiento que se merece el especialista por su trabajo. Ardua tarea, repito, pero, como dice otro amigo, “la peor gestión es la que no se realiza”.

Ahora quiero retomar el tema de la educación médica continua que mencioné anteriormente, y permitirme y que me permitan, dedicarle unos minutos a ella.

Considero que estamos viviendo una crisis de educación.

Hoy se habla mucho, y con razón, de igualdad; de no discriminación. Estimo que los cimientos más fuertes que podrían y deberían ponerse para desterrar diferencias, es precisamente brindar acceso a la educación. La educación hace grandes a los pueblos. Es lo único que nivela, equipara, soslaya diferencias sociales, económicas, culturales, de credos.

Nelson Mandela, un personaje al que admiro, incluso con su pasado, que supo convertir, dijo que “la educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”. Y lo dijo alguien que en algún momento de su vida utilizó otro tipo de armas. También decía: “es el gran motor del desarrollo personal. Es a través de la educación, que la hija de un campesino puede convertirse en médica, o que el hijo de un minero puede convertirse en jefe de la mina”.

La educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de las personas y sociedades. Permite no sólo obtener conocimientos y valores, sino que además se desarrollen hábitos, habilidades, costumbres, creencias y formas de actuar.² Es el mecanismo de movilidad social más eficaz que existe: impide que se perpetúe el círculo vicioso de la pobreza, promueve la igualdad de oportunidades y reduce la desigualdad social.³

Una sociedad compuesta por ciudadanos alfabetizados y educados puede asegurar un mejor futuro económico, político, social y cultural. Eso sí, para que la educación sea capaz de facilitar la consecución de estos logros en el largo plazo, es necesario que sea equitativa,

inclusiva y de calidad.

Vivimos en lo que se ha dado en llamar “sociedades líquidas”, caracterizadas por los cambios vertiginosos, la incertidumbre y las innovaciones tecnológicas. En un reciente congreso sobre educación, la inmensa mayoría de los expositores ponían de relieve la dificultad de preparar hoy a los niños y jóvenes para el mercado laboral del futuro, ya que la rapidez de las innovaciones nos impide saber cómo será ese mercado laboral. Sin embargo, todas estas personas coincidían en una cosa: la educación tiene el papel fundamental de dotar a las personas de las capacidades y destrezas necesarias para desarrollar un pensamiento crítico que les permita hacer frente a todos esos retos que ahora mismo no podemos siquiera adivinar.³

Nos toca vivir una era de globalización y movilización. Los jóvenes buscan otros horizontes para poder desarrollarse. Pienso que lo triste de ello es que esto ocurra por no poder realizarse en su propia tierra. Debería ser nuestra obligación brindarles a nuestros hijos las herramientas para lograrlo en casa y que no tengan que ir a buscarlas a casa del prójimo.

Espero que con las acciones que venimos desarrollando en Educación Médica Continua en la Sociedad Argentina de Mastología, contribuyamos y aportemos nuestro grano de arena para mantener viva la llama de la educación y, por qué no, colaborar para que nuestra Argentina vuelva a ser aquel país que tanto brilló por su educación y formación de jóvenes no sólo universitarios, sino también en la escuela primaria y secundaria.

Quiero agradecer y reconocer al Comité Científico del congreso, encabezado por el Dr. Luciano Cassab, y a todos sus colaboradores, que, doy fe, han trabajado incansablemente para que este congreso sea el éxito que, descuento, lo será. Muchas gracias por tu trabajo Luciano y el de tu fantástico equipo. También a los directores de las sesiones educacionales y simposios, panelistas y oradores. El éxito es el resultado del trabajo de cada uno de ustedes.

Agradezco a la Comisión Directiva que me acompaña en la gestión desde hace 15 meses, con trabajo, responsabilidad y amistad: a los Dres. Cassab, Isetta, Loza, Cortese, Allemand, Candás, Hauszpigiel, Bustos, Terrier, Azar, Maciel, Schejtman, von Stecher, Levit, Billin-

ghurst y Barchuk.

Agradezco a todos los ex-presidentes que me precedieron. Excepto al primero, conocí a todos ellos y de cada uno tuve aprendizaje y me considero discípulo de varios. También agradezco a tantos miembros de otras tantas comisiones directivas de las que me tocó participar, por su amistad y colaboración.

Doy gracias una vez más a mis maestros: mi padre, Julio Vicente Uriburu, el Dr. Leonardo Mc Lean y el Dr. Edgardo Bernardello. Todos ellos Maestros Ilustres de la Mastología y en su momento presidentes de esta sociedad; que tanto me enseñaron en mastología y, más importante aún, en valores de la vida.

Gracias también a mi grupo de trabajo, el Servicio de Mastología del Hospital Británico de Buenos Aires, integrado por los Dres. Lucas Corgorno, Juan Isetta, Gabriela Candás, Agustina González Zimmermann, Santiago Acevedo, Alejandra Williams y Agustina Bemí. También los Dres. Daniel Vuoto, Alejandra García y Marcia Sigal. Y nuestras fellows actuales, las Dras. Delfina Ocampo y Julia Berwart. Así como a nuestra enfermera María. De todos ellos me nutro y aprendo cada día.

Agradezco al staff de la SAM por su constante entrega para que todo fluya: señoras Estela Cabral, Edith Blanco, Agustina Cortese, Mariano Coronel, y también a Inés Vuoto y su equipo, y a nuestros asesores de comunicación, Inés Peralta Ramos y Orlando Molaro.

En nombre de la Sociedad Argentina de Mastología agradezco a la industria farmacéutica, que siempre nos apoya y con quienes contamos en estos tiempos tan especiales, para seguir desarrollando proyectos en conjunto. También doy gracias al equipo de soporte técnico que sé, brindarán toda su experiencia para que este sea el mejor de los congresos virtuales.

Agradezco especialmente a mi familia; a mi mujer Silvina y a mis cuatro hijos, Ignacio, Pedro, Clara y Agustina, por seguir tolerando al marido y padre ausente durante muchos fines de semana, entre otras faltas. Ya resta un poco menos.

Colegas y amigos, continuamos viviendo una situación social mundial excepcional. Pero la vida continúa y debemos seguir en marcha. Confío en que este congreso será un éxito; el éxito que se merece luego de muchas horas y jornadas de trabajo invertidas en él por tanta

gente y que, doy por descontado, obtendremos gracias a la participación de todos. Y dicho éxito lo mediré en el provecho que obtendrá cada uno de ustedes, que nos comprometen con su presencia y con su apoyo.

Declaro de este modo inaugurado el XV Congreso Argentino e Internacional de Mastología.

Muchas gracias.

Juan Luis uriburu

5 De septiembre de 2021

REFERENCIAS

1. Uriburu, Juan Luis: Discurso del nuevo Presidente de la Sociedad Argentina de Mastología, Dr. Juan Luis Uriburu, en ocasión de la asunción de su mandato (2020-2022). Rev Arg Mastol 2020; 39 (142):20-32. ◀
2. Morales, Adriana: Importancia de la educación. <https://www.todamateria.com/importancia-de-la-educacion/> 30/05/2019 ◀
3. Álvarez, Cristina: ¿Por qué es importante la educación en el siglo XXI? <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/educacion/importancia-educacion-siglo-xxi/> 10/12/2019 ◀